

IESVS

POR

EL CONCEIO, IVSTI-
cia y Regimiento de la villa
de Canalejas, y vezinos par-
ticulares della.

EN EL PLEYTO

CON DOÑA YSABEL
de Veancos, como tutora y cu-
radora de sus hijos, y de don Juan
de Amoraga su marido difun-
to, vezina de la Ciudad
de Huete.



VIENDO precedido dos cartas exe-
cutorias desta Real Audiencia, y una
en pleyto de graduacion de acreedo-
res del dicho cõcejo despues de auer
se hecho concurso, dando el primer
lugar de todos a la dicha doña Ysabel de Veancos y
sus menores, de los corridos de todos los censos,

A

por

por cuyos reditos auia pedido execucion: y otra executoria, en que en execucion de la primera auia doña Ysabel pedido se le hiziesse pago en primer lugar de ocho mil y dozientos ducados del capital de los dichos censos, y corridos dellos, y costas, y que se le diesse mandamiento de execuci6n. Y opues tose el concejo, y pedido, que el pagar auia de ser de los frutos y rentas de los bienes sobre que se hizo el concurso, y no de las propiedades, y que tã poco se auia de cobrar el principal, sino los reditos, por sentencia de vista se mand6 hazer pago de todo lo porque se auia pedido la execucion y remate en todos los bienes executados, la qual sentencia se confirm6 en reuista, mandando dar al Concejo ochocientos reales de alimentos; en virtud desta segunda executoria se boluio a pedir execuci6n por la dicha doña Ysabel de ocho mil y dozientos ducados de los capitales de los dichos censos, y de 2. qs. 700U775. marauedis que se deuian de corridos, con mas lo que corriessse hasta la real paga, y de 65U438. marauedis de costas en que el Concejo viene c6denado por la executoria. Requiri6se con ella a Antonio Lopez Fernandez, y hizo execucion en la dehesa que estã hipotecada, dos hornos de pan cozer, la almotazeneria, y correduria, y mojoneria, las penas de los libretes de las guardas, las casas de Ayuntamiento, las carnizerias, la fragua, y en todos y qualesquiera bienes muebles y rayzes que perteneciesse al Concejo.

Opusose el C6ncejo y vezinos, pretendiendo, que esta execucion se auia de reuocar en quanto se auia hecho en la dehesa boyal, porque aunque estã obligada en las escrituras, no son propios del Concejo, sino dehesa boyal de los vezinos, y no huuo facultad Real para obligarla, y que asimismo no se pudo hazer la execucion en los hornos, carnizeria, fragua, ni almotazeneria, porque no son propios del Concejo, sino del vso general de la villa y sus vezinos;

vezinos; y que tampoco se pudo mejorar la execu-
 cion en la jurisdiccion de la dicha villa, ni en los di-
 chos officios de Regimiento. Y sin embargo de cõs-
 tar ser la dehesa boyal, y los officios comprados por
 los vezinos con su dinero, y la jurisdiccion, se dio sen-
 tencia de remate por el dicho Recetor, mandando
 hazerle en todo; de que esta parte ha apelado y di-
 cho agravios, y el pleyto està visto sobre confirmar
 o reuocar esta dicha sentencia de remate: para lo
 qual, demas que el pleyto en que se dio grado a
 los menores fue solo en razon de lo que se auia pe-
 dido execucion por los corridos de los censos, y que
 desto el pago se auia de hazer en los frutos de los
 propios del Concejo, sin pedirse execucion por el
 principal, ni mandarse hazer en la propiedad de
 los bienes, de que el Concejo tratarà en la instan-
 cia de reuista mas ex professo, para que aora se re-
 uo que la dicha sentencia de remate: suplico a V. m.
 y estos señores aduertan lo siguiente.

En razon de dos puntos se informará, por la pries-
 sa con que se nos pide hagamos este papel. El vno
 es, que quando con las facultades Reales de su Ma-
 gestad el Concejo aya podido obligar sus propios
 y rentas, los bienes que no son deste genero, como
 es la dehesa boyal, sino q son de los vezinos, no se
 hà podido obligar. El segúdo, q en la general obli-
 gacion no se pudo contener la jurisdiccion, ma-
 yormente q entonces no la auia cõprado el Cõcejo.

Primero Punto.

LO primero es indubitable, que qualquiera de
 los requisitos que faltan en la enagenacion de
 los bienes de la republica, haze nula la venta y
 enagenacion, l. 1. & 2. C. de vendendis rebus ci-
 uilitatis, lib. 11. vbi latè Tolletanus, fol. 122. l. 11. tit. 7.
 lib. 7. recopilationis, vbi Azeuedus, & tradunt latè
 Detianus,

720 2

Decianus, conf. 52. volu. 4. & conf. 43. volu. 5. Sur-
dos, conf. 65. Auendaño, de exequendis, lib. 1. cap.
12. D. Castillo, lib. 1. controuersiarum, de vsufructu,
cap. 54. à num. 34. & 41. alter Auendaños, tractat.
de censibus, cap. 68. y aunque algunos Doctores
han querido hazer distincion entre los bienes que
son publicos del vso y apronechamiento comun de
los vezinos, y los que son propios de los Concejos,
admitiendo en los primeros la necesidad de la fa-
cultad Real, y excluyendola en los segundos, vt per
Gregorium, & alios refert Felicianus, de censibus,
lib. 2. cap. 3. num. 6. tom. 1. Azeued. in l. 11. tit. 7.
lib. 7. num. 6. y que aunque sea en este caso habe-
mus intentum, quanto a la dehesa boyal, porque
para obligar esta no ha auido facultad Real.

n. 2
La resolucion cierta es y segura, que los Conce-
jos no pueden enagenar los bienes de ambos ge-
neros, vt probat textus, in l. 1. tit. 7. lib. 7. recopilat.
ibi: *Mandamos, que todos los exidos y montes, y terminos,
y heredamientos de los Concejos de las nuestras Ciudades,
villas y lugares de nuestros Reynos, &c. Et ibi: Pero de
fendemos, que los dichos Concejos no los puedan labrar, ve-
der ni enagenar.* Y en esta conformidad, no solo en
los bienes del primer genero (excepto vno, Felicia-
no) sino en los propios de los Concejos, es cierto
que no puede auer enagenacion sin facultad Real,
Bobadilla, lib. 2. cap. 16. num. 153. Gutierrez, lib. 4.
pract. quæst. 2. num. 9. Rodriguez, de redditibus,
lib. 1. quæst. 14. num. 67. versic. Secundo casu, ibi:
*Secundo casu, quando census constituitur super bonis publi-
cis non destinatis ad vsum publicum, sed ad redditum, &
pecuniam populi, tunc aut interuenit legis licentia, & sine
dubio valet redditus constitutio ex supradictis, aut non in-
teruenit Regia facultas, & non valet redditus, nec pro eo
bona publica obligari possunt. Et ibi: Contrariam opi-
nionem, quod redditus super huiusmodi bonis publicis, sine
Regia licentia constitui non valeat, &c. Y refiere, que
en la Chancilleria de Valladolid se juzgò asi en
fauor*

favor de la villa de Medina de Rioseco, y en otros muchos pleytos, & iterum, contando los requisitos necesarios de estos bienes aun del segundo genero, pone en segundo lugar la precisa necesidad de la facultad Real, Auend. de censibus, capit. 68. num. 5.

De suerte, que en estos bienes que son propios del concejo, y suyos, sin aprouechamiento de los vezinos se requiere facultad Real expresa, y esta es la resolucion verdadera, aunque Feliciano quiso fundar lo contrario, pero en los bienes publicos del aprouechamiento comun de los vezinos, como es la dehesa boyal, nadie lo ha dudado, ni podia dudarse, porque seria enagenar, o obligar el concejo los bienes que no son suyos contra lo dispuesto por derecho: y no es dudable que en nuestro caso este prouado, que esta dehesa en que se ha trauado y hecho la execucion, y dado la sentencian de remate, sea del aprouechamiento comun de los vezinos, porque lo dizen todos los testigos; y la razon que quiere dar la parte de los menores para q no lo sea, comprueba serlo, porque dizen, que algunas vezes en tiempo de necesidad la ha atrendado el cõejo: si fuera propios no era necesario este tiempo, sino en todos lo podia hazer.

n.º 3.

De mas, que es innegable, que la dehesa y bienes de semejante genero se llamen de los vezinos, y no sean propios de los concejos, vt probat text. in l. 9. tit. 28. part. 3. ibi: *El los otros excidos, e los montes, e las dehesas, e todos los otros lugares semejantes,* & ibi: *Ca todo ome que fuere y morador puede vsar de todas estas cosas sobredichas, e son comunales a todos, tãbien a los pobres, como a los ricos.* Y prueuase por la l. 10. tit. 28. eadem partita, en que habla de los que son propios, particularmente de los concejos, & probant latè Couarruu. pract. 37. Auend. in capitibus Prætorum, p. 1. cap. 12. num. 1. & cap. 4. num. 4. vers. Item fontes, Azcued. ad dict. l. 1. num. 1. tit. 7. lib. 7. Felician. lib.

n.º 3.

B

2. cap.

2. cap. 3. num. 2. Auend. de censibus, cap. 68. num.
1. Cabedo, 2. part. decis. 18. num. 3. Bobadill. dict.
lib. 3. cap. 8. nu. 82. in impresione nouiori, ibi: *Vna
cosa dudò Gregorio Lopez, si podran los Regidores vender,
o enagenar algunos bienes de la ciudad que no son comu-
nes, ni para el vso publico, sino peculiares, o dexados por mã-
da.*

Luego es preciso, que los bienes que la villa, o
ciudad puede enagenar, y en que pudo obrar la fa-
cultad Real, pedida, y dada para constituyr censo
sobre los propios, sean los que fueren propios de
Concejo, y no los bienes del aprouechamiento co-
mun de los vezinos, ex dict. l. 28. Y assi en la dehesa
boyal, es sin duda que no pudo caer la obligacion
del concejo, ni la facultad Real que fue para pro-
pios, ni en las carnicerias publicas, ni otras cosas
del aprouechamiento publico para los vezinos en
comun; de suerte, que en estas propiedades porq̃
son comunes, se deuerà reuocar el remate, y quan-
do mucho, se podran considerar propios del con-
cejo lo que rentaren estas casas, y cosas publicas, y
en la dehesa boyal, ni lo vno ni lo otro, porque en
esta ni en los exidos no tienen dominio los conce-
jos, solo tienen la administracion, y el vso y apro-
uechamiento los vezinos particulares; y no siendo
estós los obligados, es nula la execucion y remate
de los bienes de los vezinos; y en propios termi-
nos, de no poderlos executar en estos bienes del v-
so y aprouechamiento comun por la duda del con-
cejo, ni en sus bienes particulares es texto expresse
la l. vnica, C. vt nullus ex vicaneis, lib. 11. ibi: *Graue
est, non solum legibus, verùm etiam naturali æquitati con-
trarium pro alienis debitis alios molestari.* Y en el caso en
que estamos, ita tradit D. meus Perez de Lara, in
compendio vite hominis, c. 31. n. 127.

De suerte, que aunque si los vezinos estunieran
obligados en sus bienes propios de los obligados,
se pudiera hazer la execucion, ex traditis à patre
meo

4
 meo dicto, num. 127. en los bienes que son destos
 en el aprouechamiento comun, como son la dehe-
 sa y exidos, no se puede executar, ni hazer el rema-
 re, ni obligarlos el concejo de Canalejas, porque
 solo pudo obligar sus propios; y la facultad Real
 fue permitiendo la obligacion en estos, que siendo
 necessaria, como tenemos prouado, cayò sobre po-
 der obligar los propios, y no los bienes del aproue-
 chamiento comun para que no se concedio, ni se
 puede estèder, porque la facultad Real, dicitur iu-
 ris communis relaxatio, & sic strictè interpretan-
 da, vt probat text. in cap. cui non, de Sacerdotali;
 de Præbendis, lib. 6. l. si quando, C. de in offi. test.
 D. Molin. lib. 2. cap. 4. num. 48. ibi: *Cum dispensatio
 stricti iuris sit, nec de vno casu ad alium, etiam maiorem ra-
 tionem habentem extendi valeat.* D. Castill. lib. 4. cap.
 22. n. 129. tom. 6. c. 121.

n. 5.

Segundo Punto.

HEcho llano es, que el concejo de Canalejas, que
 antes era lugar sujeto a la ciudad de Huete, des-
 pues de la obligacion y imposicion destos censos,
 se eximio, y es villa sobre si, con que tiene y admi-
 nistra la juridicion; y si bien es doctrina textual, ex l.
 solita prouidentia, de pignoribus cum similibus iu-
 ribus; *Quod hypotheca generali comprehenduntur, tam bo-
 na presentia, quam futura.* Y assi que esta juridicion se
 comprehenda como adquirida despues, parecia ser
 la regla, por la calidad que tiene la juridicion pare-
 ce no ha de ser assi; y que para estar obligada no ha
 de bastar la obligacion general: *Quia obligatione ge-
 nerali, vel hypotheca generali non comprehenduntur ea que
 prohibita sunt hypothecari, vel que sunt speciali nota digna,
 vel que quis non esset verosimiliter obligaturus,* ex doc-
 trina Bart. in l. codicilis, §. instituto, de legat. 2. &
 per text. in l. obligatione generali, 6. de pignorib.

n. 6.

Petra,

Petra, de fideicommissis, quæst. 8. nu. 105. & 106. Mantica, de contractibus, lib. 11. tit. 4. nu. 31. Gu-
tierr. lib. 2. pract. quæst. 115. Y esta question en los
propios terminos, como la emos menester para es-
te pleyto, la trata Feliciano, lib. 2. de censibus, tom.
2. cap. 3. à num. 26. & à fol. 119. cum numeris, & fol.
segg. vsque ad finem capituli.

Y en el numero 26. entra haziendo distincion,
que ò la juridiccion es feudal, ò alodial: quando es
feudal, tiene que no se puede hipotecar, ni obligar
la juridiccion: quando es alodial, que es ser propia
del concejo, tiene que se puede hipotecar: y saca
por consequencia, que la juridiccion comprada por
precio no se puede llamar feudal, & sic dicit: *Ex qua
resolutione duo videntur inferri, vnum iurisdictionem, quã
habent domini inferiores, & opida ex Regia concessione
posse subijci pignori hypothecæ, & præstationi census: nam si
transire potest in dominos inferiores, aut ipsa opida ex Re-
gia donatione, aut venditione non video, quare non possit
pignori, aut hypothecæ mæcipari, atque census solutioni sup-
poni.* Y la otra cosa que se infiere, dize que es en este
caso para auerse de hipotecar esta juridiccion reque-
rirse facultad Real, y en el vers. Verum, y en el vers.
Pariter resolue, que esta juridiccion de los pueblos,
*Ex eo quod pecunia fuit ab illis comparata referri debere
inter illorum propria.* Y que asì para obligarse seria ne-
cessario la misma solenidad q̄ para los demas bie-
nes.

Et numero 28. prosigue, que caso dado que se
pueda obligar la juridiccion, ha de ser in casu magnæ
necessitatis; y por la dificultad que tiene el saberse
esto, aconseja Feliciano, que para obligarse, se ob-
tenga facultad y expreso consentimiento de hypo-
tecar la juridiccion, vt ibi Felicianus: *Sed quoniam dis-
cernere, quando requiratur necessitas in proposito difficile
est, & dependens à varietate circumstantiarum, vtile iudico
à Rege nostro exposcere, & obtinere assensum, & licentiã,
ad hypothecãdam, & pignorandam iurisdictionem, aut cen-
sui supponendam.*

Y asì

5

Y assi mismo en el dicho lugar Feliciano, fol. mihi, 122. vers. Sed non minorem difficultatem, pone nuestra misma question, de si dado caso que la juridicion se pueda obligar, si se comprehendera en la general hipoteca de bienes; y en el vers. Ego vero, fol. 124. resolue; *Jurisdictionem comprehendit, et includi in generali hypotheca bonorum*: pero esto se deve entender, quando la juridicion, no es de pueblo, o persona que no puede enagenar los bienes sin solemnidad: porq̄ en este caso fino es que interuenga, y la facultad Real sea expresa para obligar la juridicion, y examinado ser caso *summe necessitatis*, como lo tenemos fundado ex eodē Feliciano, no se puede hazer: y en nuestro caso la juridicion no era del cōcejo quando hizo las obligaciones, y en la facultad Real q̄ se cōcedio no se contiuuo por expresion de palabras, ni por comprehension: y aunque en la general obligacion se comprehendan todos los bienes que despues se adquirē, serà en los que se pueden enagenar, y obligar sin solemnidad, pero la facultad Real que se dá con informacion y aueriguaciō de la necesidad; y que de suyo tiene estricta interpretacion, como tenemos prouado, no puede estēderse a obrar en los bienes adquiridos despues de conseguida la facultad.

De mas, que dado caso que se pueda obligar la juridicion, esto sea, y deve entender en los frutos de la juridicion, como las penas de Camara, y no que la hipoteca y constitucion de censo, pueda ser, ni consistir en la sustancia, y exercicio de la juridiciō, vt eleganter explicat Auend. tract. de censibus, capit. 52. num. 6. fol. 125. a la buelra, col. 2. in fin. ibi: *Quod tamen intelligendum est respectu fructuum iurisdictionis: quia si agatur de hypotheca seruitute, vel censu cōstituēdo super substātia iurisdictionis, quatenus importat exercitiū eius aliter dicendū erit, secundū ea que latē disputat, atq̄ resoluit Fel. & c. Y Parladorio, lib. 2. quot. c. fin. 5.*

C
part.

part. §. 3. num. 49. no resuelve la question, y assi no se puede citar en contra; y porque el concejo de Canalejas no se puede llamar verdadero dueño de la jurisdiccion, que esta propriamente es de su Magestad, y en su nombre la usa el concejo, porque la compra no fue mas que la exepcion de la ciudad de Huete, y que como antes era de aquel partido, fuesse aora villa sobre si: y de la manera que seria cosa absurda entender que la ciudad de Huete podia hipotecar la jurisdiccion, ò la ciudad de Granada la que en ella exercen el Corregidor y sus ministros por el Rey nuestro señor, assi lo seria querer doña Ysabel de Veancos, que el concejo de Canalejas aya podido obligar la jurisdiccion que no tiene: *Et absurdum ab omni dispositione est alieni, & vitandum*, l. Saluius Aristo, ff. de legatis præstandis, l. Lucius, de hereditibus instituendis, Surdus, conf. 443. n. 26. Cæsar Barcia, decif. 12. n. 31. & latissimè D. Castillo, tom. 6. c. 166. per totum; con lo qual, y q̄ los vezinos compraron la dicha exempcion de jurisdiccion con su dinero, y no con el de los propios del Concejo, y con el mismo los officios, y que no ay causa de necesidad urgente que se aya representado para obtener facultad Real, y que esta no pudo caer sobre la jurisdiccion que no se expressó en ella, ni entonces la tenia el Concejo, parece que es llano no poderse aver hecho el remate, por lo menos en la jurisdiccion, y en la dehesa, y deuerse reuocar la sentencia, de que está apelado. Salua, &c.

n. 7

El Licenc. don Iuan
Perez de Lara.